

ARTÍCULOS

SOLIDARIDAD CON LA REVOLUCIÓN SANDINISTA. COMPARATIVA DE REDES TRANSNACIONALES: LOS CASOS DE LA REPÚBLICA FEDERAL DE ALEMANIA Y ESPAÑA.

José Manuel Ágreda Portero
Universidad de Santiago de Compostela
agredaportero@yahoo.es

Christian Helm
Universidad de Hannover
christian.helm@hist.uni-hannover.de

Resumen: El siguiente artículo intenta comparar los movimientos políticos de solidaridad con la revolución sandinista creados en España y en la República Federal de Alemania (RFA). Uno de los principales argumentos tratados aborda la influencia de los factores nacionales en el desarrollo de las redes transnacionales de solidaridad. En relación a los actores, se adentra en la motivación de los activistas nacionales, en las redes creadas en Nicaragua y, para el caso de las brigadas de solidaridad, las similitudes que comparten ambos movimientos. Las principales diferencias existen en el campo de la organización a nivel nacional y de la relación con el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) y sus organizaciones. Mientras activistas españoles estuvieron más abiertos a esfuerzos del FSLN para reorganizar la solidaridad jerárquicamente, los de RFA se opusieron frontalmente y tomaron una posición más crítica hacia la Revolución Sandinista.

Palabras clave: Frente Sandinista de Liberación Nacional, movimiento social, solidaridad, Nicaragua, España, República Federal de Alemania.

Title: SOLIDARITY WITH THE SANDINISTA REVOLUTION. A COMPARISON OF TRANSNATIONAL NETWORKS: THE CASES OF THE FEDERAL REPUBLIC OF GERMANY AND SPAIN.

Abstract: The article offers a comparison of solidarity movements with the Sandinista Revolution in Spain and the Federal Republic of Germany. A central argument is the influence of national contexts and factors on the development of solidarity and its shape in both countries. In terms of actors, the motivation of national activists, the organization of foreign solidarity in Nicaragua itself and the case of solidarity brigades, both movements share many similarities. Main differences exist in the organization on a national level and in their relationship with the Sandinista National Liberation Front (FSLN) and their organizations. While solidarity activists in Spain were more open to Sandinista efforts to organize solidarity hierarchically, West German solidarity severely opposed them and took a more critical step towards the Sandinista Revolution.

Recibido: 16-09-2016

Aceptado: 21-09-2016

Cómo citar este artículo: ÁGREDA PORTERO, José Manuel y HELM, Christian. Solidaridad con la Revolución Sandinista. Comparativa de redes transnacionales: los casos de la República Federal de Alemania y España. *Naveg@mérica. Revista electrónica editada por la Asociación Española de Americanistas* [en línea]. 2016, n. 17. Disponible en: <<http://revistas.um.es/navegamerica>>. [Consulta: Fecha de consulta]. ISSN 1989-211X.

Keywords: Sandinista National Liberation Front (FSLN), social movement, solidarity, Nicaragua, Spain, Federal Republic of Germany.

1. Introducción

“Los comités de solidaridad se organizan y se coordinan a nivel de cada país europeo según su propia situación y características propias”¹.

Esta frase aparece en una resolución del IX Congreso Europeo de Comités de Solidaridad con Nicaragua celebrado en Zaragoza, España, en febrero de 1984. En ella se reconoce la diversidad de las estructuras nacionales. La repetición de esta idea en otras resoluciones hace pensar que el modo de organización fue un objeto de discusión continua entre los activistas europeos y el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN).

El siguiente artículo intenta comparar los movimientos políticos de solidaridad con la revolución sandinista que se crearon en España y en la República Federal de Alemania (RFA). Uno de los principales argumentos tratados aborda la influencia de los factores nacionales en el desarrollo de las redes transnacionales de solidaridad. Los dos países fueron importantes en el apoyo que se recibió desde Europa, antes del triunfo y durante los años ochenta. La lucha contra la dictadura familiar de los Somoza, liderada por la guerrilla del FSLN había atraído el interés de los grupos de izquierda y cristianos en Europa Occidental. A partir de 1977 el FSLN impulsó la fundación de los primeros grupos europeos de solidaridad. Para ello se nombró a Enrique Schmidt Cuadra, con sede en Alemania, su representante para Europa central y del Norte, y a Ángel Barraón, desde Madrid, para Europa del Sur y el Reino Unido². Pero no fue hasta después de la caída de la dictadura el 19 de Julio de 1979 cuando Nicaragua se convirtió en un foco importante de la solidaridad internacional. Activistas de toda Europa organizaron campañas públicas y recaudaron fondos a favor del nuevo gobierno bajo predominio del FSLN y su proyecto político: la Revolución Sandinista. Esas acciones de apoyo todavía se reforzaron más cuando Nicaragua se convirtió en un escenario central del conflicto este-oeste. Contra la política de desestabilización y la guerra de baja intensidad (“low intensity warfare”), que la administración del nuevo presidente de EE.UU., Ronald Reagan, desarrolló para el derrumbe del FSLN, la solidaridad en Europa Occidental se movilizó tanto a nivel nacional como transnacional³.

¹ Archivo Ayuntamiento de Zaragoza (AAZ), Archivo del Partido Comunista de Aragón (APCA) Caja 26560.

² Enrique Schmidt era nicaragüense de descendencia alemana que había estudiado en la RFA y tras su vuelta a Nicaragua perteneció a la guerrilla. HÜBNER, H. [et al.] (ed.). *Enrique Presente. Enrique Schmidt Cuadra. Ein Nicaraguaner zwischen Köln und Managua*. Colonia: Schmidt von Schwind Verlag, 2004. Por otro lado Ángel Barraón es un exsacerdote español que había ejercido desde los años sesenta en Nicaragua y fue expulsado del país por Somoza en 1977 por su relación con el FSLN. Entrevista de José Manuel Ágreda Portero con Ángel Barraón, vía Skype, 8 de marzo de 2016.

³ Véase CHRISTIAENS, Kim. Between Diplomacy and Solidarity. Western European Support Networks for Sandinista Nicaragua. *European Review of History*. 2014, n. 4, pp. 617-634.

Muchos trabajos que estudian la creación de redes transnacionales de movimientos sociales como el de Keck y Sikkink, trabajan con un estado que no acepta los cambios pretendidos por un movimiento social nacional y este último crea una red con otros movimientos internacionales para conseguir sus objetivos⁴. En el caso de Nicaragua, a partir de julio 1979, es el estado sandinista el que demanda solidaridad ideológica y ayuda material de numerosos movimientos internacionales. Por ello se pretende comparar cómo dos movimientos nacionales, el alemán occidental y español, con dos trayectorias diferentes, se comportan para conseguir un objetivo común: el sostenimiento de la Revolución Sandinista. Siempre hay que tener en cuenta que los movimientos recaudan parte de los fondos de sus propios estados. Una visión completa del proceso conllevaría un estudio más profundo del que se puede hacer aquí, por ello, el artículo se va a centrar solamente en la organización que crearon los actores no-estatales.

Cuando el FSLN tomó el poder en 1979, la sociedad alemana occidental en general y los sectores de izquierda en especial presenciaron una atmósfera de crisis compleja⁵. La economía del país había entrado en un estado de estancamiento reforzado por las crisis de petróleo y el desempleo aumentó significativamente por primera vez en treinta años. Las ilusiones de reformas sociales asociadas con el gobierno entre el partido socialdemócrata (SPD) y los liberales (FDP) a inicios de la década se habían agotado. En vez de visiones políticas, el canciller Helmut Schmidt (SPD), propagó una política de manejo de la crisis que se orientó por la factibilidad y la financiación de proyectos. Al mismo tiempo el gobierno respondió al terrorismo izquierdista de la Rote Armee Fraktion (RAF) con una política de seguridad interna que amenazó restringir libertades. En los mismos círculos de izquierdas, la idea de la revolución armada había sido duramente cuestionada.

No obstante, la revolución en Nicaragua repercutió en una sociedad alemana “en movimiento”. El sentimiento de crisis fue un motor de los llamados Nuevos Movimientos Sociales después de 1968 que movilizaron una gran parte de los ciudadanos contra la energía nuclear, contra el rearmamento de bombas atómicas, para la paz, para el medio ambiente y para la solidaridad con países del “Tercer Mundo” y luchas de liberación nacional como en Nicaragua⁶.

El gobierno social-liberal que inicialmente había sido favorable a la Revolución Sandinista, pronto tomó una posición más crítica hacia la política del FSLN y recortó

⁴ KECK, M.E. and SIKKINK, K. *Activist beyond borders*. Ithaca y Londres: Cornell University Press, 1998. Véase también las reflexiones sobre la solidaridad en: STITES MOR, Jessica (ed.). *Human rights and transnational solidarity in Cold War Latin America*. Madison: The University of Wisconsin Press, 2013. HATZKY, Christine and STITES MOR, Jessica. Latin American Transnational Solidarities. Contexts and Critical Research Paradigms. *JILAR*. 2014, n. 2, pp. 127-140; ERICKSON NEPSTAD, Sharon. *Conviction of the Soul. Religion, Culture and Agency in the Central America Solidarity Movement*. Oxford: Oxford University Press, 2004; FEATHERSTONE, David. *Solidarity. Hidden Histories and geographies of Internationalism*. London: Zed Books, 2012.

⁵ Para la historia contemporánea de la RFA véase DOERING-MANTEUFFEL, Anselm and LUTZ, Raphael. *Nach dem Boom. Perspektiven auf die Zeitgeschichte seit 1970*. Göttingen: Vandenhoeck & Ruprecht, 2008; GÖRTEMAKER, Manfred. *Geschichte der Bundesrepublik Deutschland. Von der Gründung bis zur Gegenwart*. München: Beck, 1999.

⁶ *Ibidem*.

ayudas financieras. Esa posición se cimentó con el cambio de gobierno en 1982. El nuevo canciller conservador Helmut Kohl (CDU) y su coalición con los liberales, buscó pronto la alianza con el gobierno Reagan en EE.UU. y siguió su política hacia Nicaragua, terminando la ayuda financiera y técnica al país centroamericano.

España por el contrario sufrió entre los años setenta y ochenta una transformación política que le llevó de una dictadura a una democracia parlamentaria integrada en Europa. Los movimientos sociales, largamente reprimidos, surgieron en la última fase del franquismo. Muchos de los participantes en la lucha contra la dictadura fueron los que se incorporaron a los movimientos internacionalistas durante los años ochenta. El motivo fue la disconformidad con los cambios que se estaban produciendo. La izquierda más radical buscaba una ruptura profunda con el sistema franquista, lo que no se produjo, y esto les llevó a participar en procesos revolucionarios fuera de su país.

Los gobiernos españoles en la naciente democracia apoyaron la revolución en un principio. Adolfo Suárez empezó con el envío de material, pero el apoyo político principal llegó de la mano de Felipe González y el Partido Socialista Español (PSOE)⁷. Poco después de que se produjese la victoria sandinista el 19 de julio de 1979, el dirigente socialista fue el presidente del Comité de defensa de la revolución sandinista de la Internacional Socialista⁸. A ella se unió el FSLN en 1980 como observador y en 1991 como miembro de pleno derecho.

Por lo tanto, se pueden encontrar diferencias y similitudes entre la arena política por la que se tuvieron que mover los movimientos de solidaridad en uno y otro país. El grado de desarrollo de los movimientos sociales era diferente. En la RFA surgieron como consecuencia de 1968 durante la década de los setenta, por otro lado, en España durante la misma época, el objetivo principal fue la caída de la dictadura, el resto era secundario. No fue hasta los años ochenta con la campaña anti-OTAN cuando florecieron. Al mismo tiempo, en los dos lugares se produjo un proceso de cierre de oportunidades para un cambio político profundo según la ideología de la izquierda. Para los activistas alemanes ni el gobierno social-liberal de Schmidt representó un agente de cambio y mucho menos el gobierno conservador de Kohl que optó por tejer lazos estrechos con el gobierno Reagan en los EE.UU. Mientras, en España se optó por una reforma de la dictadura, lo que no satisfizo a muchos de los movimientos políticos de izquierdas. Esto llevó a ver y sentir Nicaragua como una revolución propia que no pudo ser experimentada en su territorio.

Respecto a la investigación histórica sobre el asunto de la solidaridad con Nicaragua hay que constatar la escasez de publicaciones científicas en ambos

⁷ España fue uno de los principales países que enviaron material a Nicaragua en 1980 con un 6.4% del total, mientras que Estados Unidos fue el principal país que dio ayuda financiera y material con un 14.3%. Los datos se pueden revisar en Departamento de Relaciones Internacionales (DRI). *Avances de la Revolución Popular Sandinista. Informe preparado por el departamento de relaciones internacionales del Frente Sandinista de Liberación Nacional, enero 1981.* Colección Instituto de Historia de Nicaragua y Centroamérica (IHNCA). Signatura: FN: 323.1, D419.

⁸ *Ibídem*, p. 112.

casos⁹. La mayoría de la bibliografía existente son memorias, donde ex-activistas reflexionan auto-críticamente sobre su compromiso con la Revolución Sandinista entre 1979 y 1990¹⁰.

El artículo se divide en tres partes. Primero se analizará la organización de la solidaridad a nivel nacional. Los actores que participan serán denominados activistas. Ellos fueron los que apoyaron el proceso nicaragüense desde sus respectivos países, intentando presionar a los gobiernos para que hubiese una política nacional e internacional diferente y favorable a la Revolución. En la segunda parte se revisará la organización a nivel transnacional, las instituciones sandinistas, la representación de activistas españoles y alemanes en Nicaragua. Estos son los denominados internacionalistas que siguiendo la tradición de la izquierda participaron en procesos en un territorio diferente al que se formaron políticamente. Además se tratará la relación entre los movimientos nacionales con las organizaciones que el FSLN creó para fomentar la solidaridad internacional y las fricciones que había entre ambos. La tercera parte enfoca el turismo revolucionario y en especial las brigadas de trabajo como instrumento de fortalecer la solidaridad tanto por parte de los Sandinistas como por los comités nacionales.

2. Los Activistas y la organización a nivel nacional

Siguiendo con la cita del IX Congreso europeo con el que se ha iniciado el artículo, en este apartado se va a tratar de clarificar cuales fueron las estructuras de solidaridad que se crearon tanto en España como en la RFA. En un primer momento se pueden explicar de forma sencilla diciendo que mientras que en España se tiene una estructura policéntrica, en la RFA se creó un solo lugar central que gestionaba las relaciones de los comités, pero como se verá a continuación existieron muchos matices en ambos casos.

⁹ Los recientes trabajos del historiador belga Kim Christiaens sobre movimientos de solidaridad en Europa Occidental tienen calidad pionera también en el campo de la solidaridad con Nicaragua. CHRISTIAENS, Kim. States Going Transnational. Transnational State Civilian Networks and Socialist Cuba and Sandinista Nicaragua Solidarity Movements in Belgium (1960s–1980s). *Revue Belge de Philologie et d'Histoire*. 2011, n. 89, pp. 1277-1305; IDEM. *Between Diplomacy and Solidarity*. Op. cit. Para los casos de la RFA y España véase los trabajos de los autores de este artículo: ÁGREDA PORTERO, José Manuel. Movimientos de apoyo a la revolución nicaragüense: una posibilidad de análisis. El Archivo del Partido Comunista de Aragón (España). En: RINKE, Stefan (ed.). Entre espacios: la historia latinoamericana en contexto global. En: *Actas del XVII Congreso Internacional AIHLA*. Berlín, 9-13 septiembre 2014, pp. 650-666. HELM, Christian. Booming Solidarity. Sandinista Nicaragua and the West German Solidarity Movement in the 1980s. *European Review of History*. 2014, n. 4, pp. 597-615. La investigación es mayor en otros casos como el de los EE.UU.: ERICKSON NEPSTAD. *Conviction of the Soul*. Op. cit.; PERLA, Héctor. Heirs of Sandino. The Nicaraguan Revolution and the U.S.-Nicaraguan Solidarity Movement. *Latin American Perspectives*. 2009, n. 6, pp. 80-100.

¹⁰ Entre otros: HARZER, Erika and VOLKS, Willi (ed.). *Aufbruch nach Nicaragua. Deutsch-deutsche Solidarität im Systemwettbewerb*. Berlin: Christoph Links Verlag, 2008; HESS, Klaus and LUCAS, Barbara. Die bundesdeutsche Solidaritätsbewegung. En: BUJARD, Otker and WIRPER, Ulrich (eds.). *Die Revolution ist ein Buch und ein freier Mensch. Die politischen Plakate des befreiten Nicaragua 1979 - 1990 und der internationalen Solidaritätsbewegung*. Köln: Papyrossa Verlag, 2007, pp. 306-317. Por la parte española losu Perales ha sido uno de los autores más prolíficos: PERALES, losu. *Nicaragua valientemente libre*. Madrid: Editorial Revolución, 1984; PERALES, losu. *Los buenos años. Nicaragua en la memoria*. Barcelona: Icaria, 2005.

Cuando la tendencia tercerista del FSLN lanzó su primera ofensiva contra la dictadura en Octubre 1977, los acontecimientos y la situación general en Nicaragua fueron cubiertos por varias revistas originadas dentro del movimiento de solidaridad con el “Tercer Mundo” en la RFA. Entre ellas destacan *Lateinamerika Nachrichten* (LN) de Berlín-Oeste e *ila-info*, la revista mensual del *Centro de Información sobre América Latina* en Bonn¹¹. Sus autores compartían una ideología de izquierda no dogmática y su objetivo era informar sobre América Latina y sobre la lucha de su izquierda de una manera más solidaria y profunda que en los diarios convencionales alemanes.

Las dos revistas contaron con un servicio de información especial, las *Comisiones del Exterior* de cada una de las tres tendencias del FSLN. Desde su sede en Costa Rica y México enviaron comunicados y revistas periódicas para informar al exterior sobre su lucha¹². Todos ellos fueron repartidos en Alemania por los primeros grupos de solidaridad en Berlín y otras ciudades universitarias como Göttingen, Freiburg, Hamburgo o Wuppertal. En la segunda mitad de 1977, tanto los hechos en Nicaragua como personajes nicaragüenses, entre los que destacan el cura y poeta Ernesto Cardenal y Enrique Schmidt Cuadra, fomentaron la fundación de grupos de solidaridad.

Cardenal era muy conocido entre grupos de cristianos progresistas, intelectuales y hasta en círculos liberales gracias a su obra literaria publicada en alemán por la editorial *Peter Hammer Verlag* en Wuppertal y a su vida en una comuna cristiana de la isla de Solentiname en el Lago Nicaragua. Visitó la RFA con regularidad y durante sus giras de autor por universidades y librerías solía condenar la dictadura somocista. Su declaración de formar parte de la guerrilla en otoño 1977 apenas dañó su reputación, más bien consiguió que una gran parte de la solidaridad temprana en la RFA estuviera formada por grupos cristianos¹³.

Otro personaje importante que fomentó la solidaridad fue Schmidt Cuadra. De descendencia alemana, había estudiado en Colonia a principios de los años setenta. Poco después de su regreso a Nicaragua fue detenido por el régimen somocista, torturado y acusado de formar parte del FSLN. En 1977 se fue exiliado a la RFA, dónde contactó con el editor de Cardenal en *Peter Hammer Verlag*, Hermann Schulz, y con compatriotas nicaragüenses. Con ellos y sus compañeros alemanes formó grupos de apoyo a la lucha sandinista. Como miembro del FSLN y testigo personal de la represión en Nicaragua, realizó charlas alentando la movilización solidaria contra la dictadura¹⁴.

¹¹ Véase por ejemplo los artículos tempranos: Somoza-Regime vor dem Sturz? *Lateinamerika Nachrichten*. 1977, n. 54, pp. 45-50; Nicaragua. *ila-info*. 1977, n. 11, p. 11.

¹² Los envíos de los Terceristas comenzaron con las hojas dactilográficas de *Boletín Informativo* y pronto desembocaron en la revista *Lucha Sandinista* de papel brillante y diseño gráfico elaborado. Véase Archivo iz3w, Freiburg/RFA, Folder „Nicaragua ZB 1978 I“, FSLN: Boletín informativo 1 (1977/78) y los respectivos números de la *Lucha Sandinista*.

¹³ Véase las memorias del editor de Cardenal: SCHULZ, Hermann. “*Endet das Schweigen*”. *Von den Anfängen der Nicaragua-Solidarität*, *Lateinamerika Nachrichten*. 1999, n. 301/02, pp. 32-33.

¹⁴ *Ibidem*; Entrevistas de Christian Helm con José Argüello Lacayo (co-fundador del comité en Tübingen), Managua 18.4.2013 y con Ernesto Medina Sandino (co-fundador del comité en Göttingen), Managua 13.3.2013.

Tomando la experiencia de las luchas ideológicas que habían obstaculizado la solidaridad con Chile pocos años antes, Schmidt Cuadra y los activistas tempranos optaron por un movimiento de comités autónomos y abiertos a todas las fuerzas favorables a la causa del FLSN¹⁵. Para coordinar sus acciones, los comités se reunieron dos veces al año en ciudades distintas. El tercer encuentro en Berlin-Oeste, a finales de 1978, nombró al *Informationsbüro Nicaragua* (IBN) de Wuppertal como coordinador del movimiento¹⁶. Allí se editaron los *Nicaragua Nachrichten*, un resumen de noticias de prensa del FSLN o de Nicaragua y se suministró a los comités con una circular mensual (*Rundbrief*) para informar sobre eventos de solidaridad, campañas y materiales informativos para el trabajo público y sobre viajes de Nicaragüenses a la RFA. Además se fundó una revista especial, *Nicaragua Aktuell* (más tarde *Mittelamerika Magazin*), que recogió novedades y reportajes sobre la Revolución Sandinista por parte de los activistas. Esa organización del movimiento se mantuvo hasta más allá de las elecciones de 1990.

Al igual que en la RFA los inicios de la solidaridad española se crearon con los viajes de Ernesto Cardenal pero la difusión de los comités de solidaridad con Nicaragua se deben a Ángel Barraón y a nicaragüenses de primera hora sobre todo en Madrid y Barcelona. Ángel Barraón fue nombrado representante del FSLN en septiembre de 1978 para el sur de Europa y el Reino Unido por Ernesto Cardenal¹⁷. Barraón es un exsacerdote español que había estado trabajando para el FSLN en Nicaragua desde principios los años setenta. Fue expulsado por la dictadura somocista e instalado en Costa Rica desde dónde regresó a España a finales de 1977¹⁸. Aunque también había españoles, en su mayoría los activistas que participaban en estos comités fueron nicaragüenses que estaban estudiando o trabajando en el país. Fue tras el 19 de julio, cuando los españoles participaron masivamente. Estos cubrieron el vacío dejado por muchos de los nicaragüenses que volvieron a su país tras el triunfo de la revolución¹⁹.

Hasta la victoria sandinista el centro del movimiento estaba en Madrid, lugar de residencia de Ángel Barraón, aunque Barcelona fue la primera en crear una coordinadora. Con la vuelta masiva a su país de los activistas nicaragüenses, tras el triunfo de la revolución, fue cuando se creó una estructura sólida que dio como resultado tres coordinadoras: la estatal, la catalana y la vasca²⁰.

Por lo tanto, se pueden distinguir dos periodos en función de los activistas que participan en los comités. Hasta julio de 1979 fueron principalmente nicaragüenses los que los conforman, aunque no siempre como es el caso del comité de San

¹⁵ Forschungs- und Dokumentationszentrum Chile Lateinamerika (FDCL), Berlin, Folder "Nicaragua–P–Solidarität 1980-86", Documentos del Segundo Encuentro Europeo de Comités de Solidaridad, Driebergen, 30.3.-1.4.1979, Informe de Comités de Solidaridad en Alemania Federal.

¹⁶ IBN. 3. Treffen der Nicaragua-Solidaritätskomitees in Berlin. *Nicaragua Nachrichten*. 1978, n. 8, p. 6.

¹⁷ Entrevista de José Manuel Ágreda Portero con Ángel Barraón, vía Skype, 8.3.2016.

¹⁸ *Ibidem*.

¹⁹ Entrevista de José Manuel Ágreda Portero con Luz Cuadra, Oviedo, 3 y 4. 1. 2015.

²⁰ Entrevista de José Manuel Ágreda Portero con Nuria Roig, Girona, 19 y 20.3.2016 y con Raúl Elvir, vía Skype, 3.6.2016. VALENCIA, Jesús. *La ternura de los pueblos. Euskal Herria internacionalista*. Navarra: Txalaparta, 2011, p. 49-50.

Sebastián, y se crearon diferentes comités en cada uno de los territorios del estado español²¹. A partir de la victoria sandinista es cuando los activistas españoles toman el relevo.

El trabajo realizado por Ángel Barrajón de configuración de los comités antes de 1979, además de las entrevistas a los principales actores, se puede realizar a través de la publicación *Nicaragua en Lucha*. Esta fue publicada en Barcelona, aunque la reunión donde se concibió fue en mayo de 1979 en Madrid²². La publicación llegó hasta principios de 1980 y en la última hoja de cada una se publicó una relación de los comités existentes en el territorio español con la fórmula de contacto. En julio y agosto de 1979, fecha del primer número, se pueden contabilizar diecisiete comités, transcurrido medio año la cifra había aumentado a veinte.

El FSLN, Ángel Barrajón y Schmidt Cuadra pronto extendieron sus actividades a toda Europa Occidental para alentar la creación de comités o para crear canales de comunicación con los que ya existían. En Octubre de 1978 el FSLN organizó el primer encuentro a nivel Europeo en Madrid. Seis meses más tarde se celebró el segundo encuentro en Holanda, dónde se creó un secretariado europeo del movimiento para coordinar actividades a nivel transnacional y actuar como interlocutor con el FSLN²³. A raíz de estos contactos, y sobre todo tras la victoria de julio, fue cuando se empezaron a configurar redes de solidaridad más estables en cada uno de los países europeos. Todas tenían un punto en común, el Secretariado Europeo, pero cada una tenía autonomía para configurarse de la mejor manera posible.

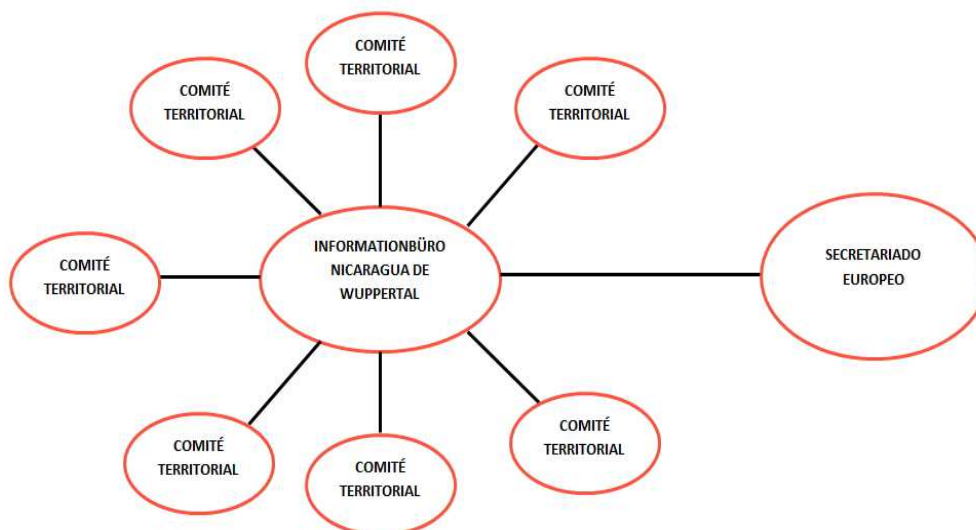


Figura 1: Esquema de la organización de la solidaridad en la RFA con la revolución nicaragüense.

Fuente: Elaboración propia.

²¹ En el comité de San Sebastián aparece el nombre de losu Perales. *Nicaragua en lucha 1*. AAZ, APCA, Caja 26560.

²² Los cuatro números de *Nicaragua en lucha* se pueden consultar en AAZ, APCA, Cajas 26559 y 26560.

²³ Forschungs- und Dokumentationszentrum Chile Lateinamerika (FDCL), Berlin, Folder "Nicaragua–P–Solidarität 1980-86", Documentos del Segundo Encuentro Europeo de Comités de Solidaridad, Driebergen, 30.3.-1.4.1979.

La Figura 1 muestra la posición central de la coordinadora nacional en la RFA, aunque no se puede hablar de una estructura estrictamente centralizada. No obstante a su posición central, el IBN en Wuppertal no ejerció ningún control sobre los comités locales, cuyo número se multiplicó desde treinta en junio 1979 a más de trescientos grupos en 1986²⁴. En los estatutos del movimiento se fijó pronto su autonomía y la democracia de base para la toma de decisiones a nivel del movimiento nacional²⁵. Pero gracias a su acceso privilegiado al FSLN como coordinadora en la RFA, el personal del IBN tuvo de hecho una posición de líder para gran parte del movimiento de solidaridad, lo cual dio como resultado numerosas discusiones con los comités a lo largo de la década²⁶. La misma relación conflictiva puede constatarse entre el Secretariado Europeo y los comités alemanes incluyendo a Wuppertal que se opusieron a cualquier tendencia de centralización o corte de su autonomía²⁷.

Con la creación de la Coordinadora Vasca y la Coordinadora Catalana a principios de los años ochenta, se empezaron a crear los diferentes centros de gestión de la solidaridad española con la Revolución Sandinista que refleja la figura 2.



Figura 2. Esquema de la organización de la solidaridad en España con la revolución nicaragüense.

Fuente: Elaboración propia.

²⁴ BALSEN; RÖSSEL. *Hoch die Internationale Solidarität*. Op. cit., p. 440.

²⁵ International Institute of Social History (IISH), Amsterdam, Colección Informationsbüro Nicaragua, Folder "Rundbriefe Komitees", IBN, Grundsatzpapier für die Nicaragua-Solidaritätsbewegung in der BRD. Diskussionsvorschlag, Octubre 1980.

²⁶ Véase por ejemplo la discusión de representantes de comités durante un encuentro a finales de 1982 sobre el rol de Wuppertal y tendencias centralizadoras en el movimiento alemán. Archivo IBN, folder "Selbstverständnisdebatte 1980-86", Protokoll des Regionalstellentreffens vom 11.12.1982 in Wuppertal.

²⁷ Para ejemplos véase IISH, IBN, folder "Rundbriefe Komitees", Beschluss über das Verhältnis der Komitees zum Europäischen Sekretariat im Protokoll des Bundestreffens vom 22.2.1981; AAZ, APCA Caja 2650, Actas del Congreso Europeo de, Zaragoza, 10 y 12 de febrero de 1984, Taller II, argumentos del Delegado de la RFA.

El desarrollo de la democracia parlamentaria y la creación de las autonomías, con la consiguiente expresión pública de un nacionalismo latente dentro del estado español, pueden ser la clave para entender estos diferentes núcleos. La Coordinadora estatal es una prolongación en el tiempo del Comité de solidaridad de Madrid. A ella acudían los representantes de los diferentes comités del estado para reunirse entre ellos y con el representante del FSLN de turno o de la embajada en su defecto²⁸. En 1980, como explica en su libro el activista de la solidaridad Jesús Valencia, los comités vascos y el navarro deciden conformar su propia coordinadora, tanto para la relación con los sandinistas, la gestión de campañas y el envío de brigadas de trabajo²⁹. Por otro lado, la Coordinadora catalana sí que permanece en la Coordinadora estatal para la gestión de las campañas y la reunión en territorio español con los representantes del FSLN, aunque no para las brigadas de trabajo³⁰. Curioso es que la Coordinadora estatal no gestionase sus propias brigadas, sino que estas lo fueron por la Coordinadora Estatal de Organizaciones Pacifistas (CEOP)³¹. Por último, señalar que tanto la Coordinadora estatal como la catalana llegaron hasta 1990, año de la pérdida de las elecciones nicaragüenses por el FSLN y el fin de su proyecto revolucionario. Por otro lado, la Coordinadora vasca se dividió en 1987 y de ella surgieron dos organizaciones que siguen vivas hoy día: Komite Internazionalistak y Askapena³².

El panorama ideológico del movimiento en la RFA estaba caracterizado por su amplitud. Cubrió todo el espectro de izquierda política de entonces e incluyó hasta grupos cristianos y círculos liberales. Entre los miembros de los comités hubo algunos de partidos políticos como el SPD o los Verdes, otros eran sindicalistas o activistas de grupos radicales, de los Nuevos Movimientos Sociales y de círculos alternativos. La mayoría de los activistas pueden clasificarse como izquierdistas no dogmáticos que se posicionaron entre la socialdemocracia y las organizaciones de denominación comunista³³. Estos últimos también participaron en la solidaridad con Nicaragua, pero por razones específicas de la Alemania dividida no jugaron un rol importante y mucho menos un rol dominante en los comités locales. Su apología del régimen de la República Democrática de Alemania los apartó del resto de la izquierda en la RFA.

En el caso de España esto no fue así ya que la ortodoxia comunista e incluso troskista estaba ampliamente representada en los comités y no solo por el Partido Comunista de España (PCE). Las personas que controlaban los diferentes comités y coordinadoras de solidaridad que se fundaron en España a partir del otoño de 1978

²⁸ Entrevista de José Manuel Ágreda Portero con Joaquín Alfonso Marín, Utebo (España), 27.12.2014.

²⁹ VALENCIA. *La ternura de los pueblos*. Op. cit.

³⁰ Entrevista de José Manuel Ágreda Portero con Nuria Roig, Girona, 19 y 20.3.2016.

³¹ Este punto de las brigadas se desarrollará más adelante en el punto 4 del artículo. Entrevista de José Manuel Ágreda Portero con Joaquín Alfonso Marín, Utebo (España), 27.12.2014.

³² VALENCIA. *La ternura de los pueblos*. Op. cit., p. 89.

³³ Véase la caracterización contemporánea en BALSEN, Werner and RÖSSEL, Karl. *Hoch die internationale Solidarität. Zur Geschichte der 3.-Welt-Bewegung in der Bundesrepublik*. Köln: Volksblatt Verlag, 1986, p. 403 y las memorias de una ex-activista KARGES, Rosemarie. *Solidarität oder Entwicklungshilfe? Nachholende Entwicklung eines Lernprozesses am Beispiel der bundesdeutschen Solidaritätsbewegung mit Nicaragua*. Münster: Waxmann, 1995, p. 45.

fueron partidos de izquierda radical extraparlamentaria, principalmente el Movimiento Comunista (MC) y la Liga Comunista Revolucionaria (LCR), muy críticos con la Transición Española. Aunque en sus inicios el Partido Socialista Obrero Español (PSOE) y el PCE también estaban incluidos en los comités, pero pronto se desligaron de ellos, sobre todo el PSOE³⁴.

En resumen, las dos estructuras, tanto la de la RFA como la de España, se adecúan a sus contextos nacionales e ideológicos. Mientras que en Alemania existió un núcleo central que coordinó los esfuerzos, aunque los comités luchaban por su propia independencia, en España hubo tres puntos, estatal, vasco y catalán, que reflejaron claramente la organización política del estado de las autonomías y la tensión nacionalista que se produjo durante los años ochenta, aunque la Coordinadora Catalana tuviese una mayor relación con la Estatal que la Vasca.

Siguiendo las consignas del FSLN, los comités de ambos se abrieron a todas aquellas que apoyasen la revolución. La principal diferencia fue que en España la ideología comunista fue la mayoritaria. Participaron tanto partidos fuertes (PCE) como pequeños partidos extraparlamentarios que no aceptaron la creación de una democracia parlamentaria sobre la base de la dictadura (MC y LCR principalmente). Por su parte, en un país dividido como era Alemania en aquella época, la ideología comunista no dominó en estos comités que se nutrieron de activistas de izquierdas pero que rechazaban el dirigismo del bloque soviético.

3. Organización de la solidaridad en Nicaragua. Las relaciones entre activistas, internacionalistas y sandinistas

Durante la década de los ochenta en Nicaragua se crearon estructuras de la solidaridad europea y se establecieron vínculos tanto con organizaciones del Estado Sandinista y del FSLN como con las nacionales de referencia. Básicamente el periodo de estudio se puede dividir en dos partes, de nuevo la fecha del 19 de julio marca un antes y un después. Anterior a la victoria, los alemanes y españoles que se unen al FSLN lo hacen en una guerrilla levantada en armas, mientras que tras ella se produjo una solidaridad masiva basada en el soporte ideológico y material del proceso revolucionario.

Las actividades transnacionales del FSLN se iniciaron en su época de guerrilla como fue descrito en el primer punto. Las tres tendencias del FSLN habían creado su propia *Comisión Exterior* para ponerse en contacto con posibles aliados internacionales y para crear una red de solidaridad. Su función principal fue el suministro de información sobre el programa político del FSLN y sobre su lucha contra la dictadura. Gracias a estas informaciones actuales y de primera mano, las incipientes redes de exiliados y activistas pudieron reaccionar inmediatamente a nuevos incidentes y presionar en sus sociedades para crear una opinión pública contraria a Somoza. A todo esto ayudaron los viajes de nicaragüenses o de personajes importantes de la causa Sandinista como Ernesto Cardenal o el escritor Sergio Ramírez que representaron otro canal diferente en esa infraestructura

³⁴ Entrevista de José Manuel Ágreda Portero con Joaquín Alfonso, Utebo (Zaragoza), 27.12.2014.

comunicativa. Ellos conseguían llegar a todos los estratos sociales de los países occidentales de quienes conseguían apoyo, dinero y armas.

Sólo fueron unos pocos internacionalistas españoles y alemanes los que, a título individual, se atrevieron a tomar las armas y no esperaron hasta el triunfo del FSLN. Todos de los que se tiene noticia se integraron en las filas del Frente Sur en los últimos meses de la lucha anti-dictatorial³⁵. Incluso algún español falleció en acciones importantes como la incursión en Nueva Guinea³⁶. Según el testimonio del español Pedro Ariza, las razones que le llevaron a emprender el viaje con otro compañero y una mujer alemana, fueron ver al PCE en Alemania defendiendo la democracia parlamentaria que se estaba creando en España³⁷. La idea del inconformismo con la situación política de cada territorio y la falta de oportunidades políticas para un cambio profundo en su sociedad fue uno de los principales acicates de los internacionalistas.

Después de los levantamientos de septiembre de 1978 y su represión brutal por las tropas somocistas condenada a nivel internacional, Schmidt Cuadra recibió propuestas de apoyo personal por parte de varios activistas alemanes. “No nos hacen falta combatientes, nos hace falta el armamento”³⁸ respondió Cardenal junto con él en el tercer encuentro nacional de comités en noviembre del 1978 en Berlín-Oeste dando preferencia a la recolecta de fondos. Una de las razones para denegar la participación directa en la lucha era que podía ser interpretado como una internacionalización del conflicto dando así un pretexto a Somoza o EE.UU. para una intervención militar que acabara con la guerrilla³⁹. En España, Cardenal encontró aliados para conseguir armas. Javier Nart, encargado de las relaciones internacionales del Partido Socialista Popular (PSP) y tras las elecciones de 1977 en el PSOE, consiguió por medio de sus contactos con la Organización para la Liberación de Palestina (OLP), volar al Líbano junto con Ángel Barrajon para obtener un avión lleno de armas. El avión fue interceptado en Túnez por la CIA y no llegó a su destino en Costa Rica⁴⁰.

³⁵ De la RFA se conoce media docena de personas que participaron como combatientes o médicos en el Frente Sur. Véase el retrato de un combatiente alemán en: Seit der Stunde Null dabei. Nicaraguanischer Befreiungskämpfer aus Deutschland. In: *ran. Ein politisches Jugendmagazin*. 1982, n. 8, pp. 38-39 o del médico Ernst Fuchs: VANZETTI, Carlos. Brief an Günter Wallraff aus Nicaragua. In: WALLRAFF, Günter (ed.). *Nicaragua von innen, Hamburg: Konkret Verlag*. 1983, pp. 101-10. En el caso de España también fue un número similar según la entrevista realizada por José Manuel Ágreda Portero con Pedro Ariza, Managua, 2.8.2015.

³⁶ *Ibidem*.

³⁷ *Ibidem*. Pedro Ariza, como muchos otros españoles, tuvo que emigrar de España a Europa, principalmente Alemania, Francia y Suiza, durante los años sesenta y setenta por motivos económicos. Hasta estos países llegó el PCE a realizar reuniones para explicar su posición.

³⁸ FDCL, folder “LA Nicaragua, Dokumente II”, Protokoll des Vortrags Cardenals und der anschließenden Diskussion auf dem Dritten Bundestreffen, Berlin 18.11.1978, esa y las siguientes traducciones son de los autores.

³⁹ *Ibidem*.

⁴⁰ Javier Nart es un abogado, periodista y político que tuvo importantes contactos con las guerrillas africanas, sobre todo en el Chad. Para conocer más acerca del avión de armas interceptado consultar NART, Javier. *Nunca la nada fue tanto*. Barcelona: Península, 2016, pp. 71-89.

Otro de los actores internacionales que participan en la lucha sandinista fueron los extranjeros que ya residían en el país antes del triunfo. En el caso español fueron sacerdotes que se introdujeron en el FSLN o que lo apoyaban desde la clandestinidad. Su ideología estaba cercana a la teología de la liberación pero muchos de ellos ya desarrollaron una posición de inconformismo político y social durante su etapa de educación sacerdotal en España en los años sesenta. El personaje más conocido fue el de Gaspar García Laviana, héroe y mártir de la revolución, fallecido el 11 de septiembre de 1978 por las armas somocistas⁴¹. Pero, tal vez, son muchos menos conocidos otros sacerdotes españoles que lucharon al lado de los campesinos nicaragüenses contra la dictadura. José Álvarez Lobo, dominico y amigo íntimo de Gaspar, participó en las luchas campesinas de San Juan del Obraje y también realizó acciones de correo, buzón de armas y lugar de refugio para guerrilleros hasta su salida a Costa Rica⁴². Por otro lado, como se ha comentado ya, Ángel Barraón tuvo entrada en las filas del FSLN en Nicaragua⁴³. La participación de sacerdotes españoles en todos los movimientos armados latinoamericanos es otro de los vacíos existentes en la bibliografía científica española. Excepto algunas biografías y homenajes a los más conocidos poco se ha tratado de los sacerdotes, monjes y monjas extranjeros que se involucraron en los movimientos armados.

Tras el 19 de julio la solidaridad cambió en sus formas y en el fondo. A partir de ese momento se produjo un crecimiento importante de los miembros en los comités nacionales y, como se ha visto en el apartado anterior, se crearon organizaciones europeas que tuvieron su reflejo en la propia Nicaragua. Los objetivos también cambiaron. Ya no era necesario crear una opinión internacional contraria a la dictadura sino mantener el naciente estado sandinista, ayudarlo económicamente y pronto defenderlo de la campaña de desestabilización lanzada por la oposición interna y el gobierno de EE.UU.

Después de ascender al poder, el FSLN hizo un esfuerzo de profesionalización de sus cuadros para dar solución a la efervescencia solidaria que se estaba produciendo en todo el mundo. La Comisión Exterior fue reemplazada por el *Departamento de Relaciones Internacionales* (DRI) del FSLN y su función hacia los activistas de la solidaridad en los países del bloque occidental fue más tarde coordinado por su subsidiario el *Comité Nicaragüense de Solidaridad con los Pueblos* (CNSP)⁴⁴. En 1987, durante el proceso de compactación del estado, se agruparon todas las organizaciones de solidaridad del DRI en el Comité Nicaragüense de Solidaridad, Amistad y Paz (CNASP)⁴⁵. Todas las organizaciones estaban destinadas a fomentar la solidaridad y a atender las necesidades de los activistas internacionales.

⁴¹ Comité de Solidaridad con América Latina (COSAL). *El fusil de la ternura. Homenaje poético a Gaspar García Laviana*. Valle del Nalón: COSAL, 1986.

⁴² Entrevista de José Manuel Ágreda Portero con José Álvarez Lobo, Oviedo, 8.1.2016.

⁴³ Entrevista de José Manuel Ágreda con Ángel Barraón, vía Skype, 8.03.2016.

⁴⁴ Entrevista de Christian Helm con Silvio Prado (ex-militante en el DRI), Managua 12.4.2013 y con Luis Angel Caldera Aburto (ex-militante del DRI), Managua 10.12.2015

⁴⁵ Entrevista de José Manuel Ágreda Portero con Humberto Avilés, Managua, 21.8.2015.

Para los grupos de solidaridad cristianos, el *Centro Ecueménico Antonio Valdivieso* (CAV) en Managua era su centro de referencia. Bajo la dirección del sacerdote Uriel Molina, se propagó la visión de Nicaragua Sandinista como el lugar dónde los principios de la teología de liberación fueron puestos en práctica⁴⁶. Para su difusión transnacional, el CAV poseía un departamento de publicaciones con revistas abonadas por activistas a nivel mundial y de un departamento de RR.II. para el contacto con el extranjero⁴⁷.

En vista de la difícil situación económica del país, el FSLN estuvo dispuesto a aceptar todo apoyo personal que fuese necesario. Así, en un primer momento, llegaron muchos activistas técnicos formados y financiados por agencias de desarrollo del exterior⁴⁸. Aun así, los mismos activistas y cooperantes externos habían de pasar por un monitoreo continuo y burocrático para demostrar su fidelidad a los ideales de la revolución con el objetivo de impedir posibles sabotajes⁴⁹.

En ambos casos, alemán y español, tanto los activistas cooperantes, que se autodenominaron internacionalistas como activistas visitantes y brigadistas de solidaridad tenían una función importante de abastecer a los comités con información de primera mano. Además, estos internacionalistas sirvieron como puntos de contacto local para grupos de viaje y más tarde para las brigadas de solidaridad que llegaron al país centroamericano⁵⁰. Para ello se crearon agrupaciones de residentes en Nicaragua que tenían contacto con sus comités nacionales y por otro lado se prepararon proyectos de desarrollo con brigadas de trabajo, concertadas tanto con las instituciones estatales como con las del FSLN.

Para los comités en Europa, los internacionalistas serían una de las fuentes principales de conocimiento de la realidad revolucionaria. Cartas y reportajes de internacionalistas alemanes fueron reproducidas con frecuencia en las revistas del movimiento. Muchos de los internacionalistas formaron parte del llamado "Sonntagskreis" ("Círculo de domingos"), un encuentro periódico no formalizado en Managua. Fue un punto de contacto y un espacio de discusión y auto organización tanto para activistas alemanes residentes como para los visitantes.

La organización de los españoles en Nicaragua es más compleja debido a la cercanía cultural existente con Nicaragua. El tener un idioma común hizo que muchos internacionalistas de primera hora llegaran a Nicaragua sin ninguna conexión previa. Una vez allí se pusieron a trabajar en pro de la revolución y se

⁴⁶ MURPHY, John and CARO, Manuel. *Uriel Molina and the Sandinista Popular Movement in Nicaragua*. Jefferson (NC); London: McFarland, 2006, pp. 107-11.

⁴⁷ Entrevista de Christian Helm con José Argüello Lacayo (Director de la área de publicaciones del CAV entre 1982 y 1988), Managua 18.4.2013 y 3.12.2015.

⁴⁸ FDCL, Folder "Nicaragua-P-Solidarität 1980-86", Circular de Secretaría de Relaciones Exteriores del FSLN, Managua 5.3.1980.

⁴⁹ Entrevista con Almut Pape (Internacionalista en Managua 1981-83), Hannover 15.10.2012. Véase también el monitoreo detallado en el caso de una cooperante Suiza: Archivo General de la Nación (AGN), Managua, Fondo Ministerio de Educación, Caja 481, Expediente "Año 1983", Memorandum de Felipe Tomic a Mario de Franco, Managua 30.4.1983.

⁵⁰ Véase por ejemplo el rol activistas alemanes enviados de cooperantes por la agencia estatal de desarrollo de la RFA. Deutscher Entwicklungsdienst (ed.). NICARAGUA, Berlin: Deutscher Entwicklungsdienst, 1982.

quedaron durante varios años, incluso la década completa. Ese fue el caso de Luís Alfredo Lobato Blanco, actual Secretario General de la UNAN-Managua, que se enroló en la campaña de alfabetización y no tuvo casi contacto con los españoles durante todo ese tiempo⁵¹.

La mayoría de ellos crearon una organización en 1983, la *Unión de Residentes Españoles en Nicaragua*, que primero fue controlada por el PCE y después por el MC en la figura de Jorge González⁵². En octubre de 1986 esta organización cambió de nombre y de rumbo, se convirtió en el *Comité Ambrosio Mogorrón (CAM)*⁵³. El motivo del cambio fue una reunión entre Patricia Elvir, Secretaria General del CNSP, y Pablo Otero, español y periodista del Barricada Internacional. La llegada de españoles era masiva y descontrolada por lo que se pidió a Pablo Otero que utilizase la organización para controlar la situación⁵⁴. Hubo tensiones con la Coordinadora estatal por las que el CAM no era reconocido como su representante en Nicaragua sino como uno más de los comités que la conformaba, eso sí con un estatus especial debido a su ubicación. Pero de facto sí fue la conexión principal entre el CNSP y las organizaciones de solidaridad en España⁵⁵. El CAM llegó a realizar múltiples informes, folletos y publicaciones en general que llegaban a los comités españoles, pero la principal labor de Pablo Otero fue la de gestionar la impresión, publicación y distribución de *Barricada Internacional*, en su edición en español, desde Barcelona⁵⁶.

Siguiendo las directrices del FSLN, a mediados de la década de los ochenta los internacionalistas de Europa occidental se unieron y formaron un comité de solidaridad en Managua que pronto fue oficialmente reconocido por el Departamento de Relaciones Internacionales (DRI) del FSLN como representante de los movimientos nacionales en Europa⁵⁷. Con regularidad y a veces cada lunes fueron invitados al DRI para debatir la coyuntura actual, informar sobre proyectos previstos para la solidaridad y sirvió como otro canal más de comunicación entre los sandinistas y sus activistas solidarios en los respectivos movimientos nacionales de Europa Occidental.

⁵¹ Entrevista de José Manuel Ágreda Portero con Luís Alfredo Lobato Blanco, Managua, 17.8.2016. La información sobre los partidos está extraída de la entrevista de José Manuel Ágreda con Pablo Otero, San Pere de Rivas, Barcelona, 6.6.2015.

⁵² Archivo del Comité Internacionalista de Zaragoza (ACIZ). CAJA 3. Folder CAM. Documento 2. Octubre de 1986. "Carta a las coordinadoras nacionales y regionales, a los comités de solidaridad".

⁵³ Ambrosio Mogorrón fue un internacionalista español que murió al pisar una mina de la Contra en la primavera de 1986. Para una pequeña biografía de Ambrosio Mogorrón consultar: VALENCIA. *La ternura de los pueblos*. Op. cit., pp. 215-229.

⁵⁴ Entrevista de José Manuel Ágreda con Pablo Otero, San Pere de Rivas, Barcelona, 6.6.2015.

⁵⁵ *Ibidem*. Para seguir las problemática entre el CAM y la Coordinadora acceder a ACIZ. CAJA 4. Folder CEOP Y CESN. Documento 29. 1 de marzo de 1987. "Acuerdo de la Coordinadora Estatal de Solidaridad con Nicaragua"

⁵⁶ Entrevista de José Manuel Ágreda con Pablo Otero, San Pere de Rivas (Barcelona), 6.6.2015.

⁵⁷ Entrevista de Christian Helm con Otmar Meyer (Representante del IBN en Managua a finales de los ochenta) Managua 4.2.2013, con Silvio Prado (ex-militante en el DRI), Managua 12.4.2013 y con Luis Angel Caldera Aburto (ex-militante en el DRI), Managua 10.12.2015. La directriz del FSLN se puede encontrar en las Actas del IX Congreso Europeo de Comités de Sollidaridad con Nicaragua celebrado en Zaragoza, España, en febrero de 1984. AAZ, APCA, Caja 26560, Actas del IX Congreso de Solidaridad.

No obstante al sentimiento de solidaridad con la revolución y con el FSLN por parte del movimiento alemán, siempre hubo puntos de discusión entre ambos sobre la organización concreta de la solidaridad. Entre los principios fundamentales para el movimiento promovido por Wuppertal en 1980 figuró la autonomía tanto hacia partidos y grupos políticos de la RFA como hacia el FSLN⁵⁸. Los intentos de centralizar a la solidaridad internacional y reorganizarla en un modelo jerárquico con el DRI a la cabeza, fueron criticados duramente por activistas alemanes⁵⁹. Muchos de ellos formaron parte de grupos radicales que perseguían ideas de democracia de base. Para ellos las ideas sandinistas se parecían mucho a las “Sociedades de Amistad” con Cuba en la RFA. Desde su perspectiva esas últimas estaban completamente dominadas por el partido comunista de la RFA y habían degenerado en meros órganos transmisores⁶⁰. La reclamación de autonomía causó continuos malentendidos y discusiones con el DRI. Parte de los activistas alemanes y su coordinadora en Wuppertal fueron vistos en el DRI como ultraizquierdistas radicales que se tomaban el derecho de criticar duramente ciertos puntos del proceso revolucionario⁶¹.

Aparte de la defensa de autonomía, el concepto de la “solidaridad crítica” era otra característica en las relaciones del movimiento alemán con el FSLN. El movimiento optaba por hablar abiertamente sobre problemas y fallos de la revolución tanto en Alemania como con el FSLN, por ejemplo sobre la restricción de libertades y el conflicto con las etnias indígenas en la Costa Atlántica de Nicaragua. El concepto de “solidaridad crítica” significaba criticar acciones controvertidas del FSLN, pero considerar siempre la razón de tal política y contextualizarla en el panorama de la agresión interna y externa⁶². En muchos casos la solidaridad prevaleció y se justificaron las acciones de los sandinistas con las que no se estaba de acuerdo por el acoso del gobierno de EE.UU. y de grupos contrarrevolucionarios armados, la “Contra”.

En España sin embargo no ocurrió esto. La identificación con la revolución en general y con el FSLN en particular fue casi total⁶³. Según Iosu Perales, activista vasco de primera hora, el mayor error que cometió la solidaridad fue la poca crítica

⁵⁸ IISH, IBN, Folder “Rundbriefe Komitees”, IBN: Grundsatzpapier für die Nicaragua-Solidaritätsbewegung in der BRD, Octubre 1980.

⁵⁹ Véase p. ej. IISH, IBN, Folder “Rundbriefe Komitees”, Carta de Michael Rediske a IBN, Managua 9.6.1980; Archivo IBN, Folder “Selbstverständnisdebatte 1980-86”, Protokoll des Regionalstellentreffens vom 11.12.1982 in Wuppertal.

⁶⁰ *Ibidem*.

⁶¹ Entrevistas de Christian Helm con Luis Angel Caldera Aburto (ex-militante del DRI), Managua 6.12.2012 y 10.12.2015. Para una visión contemporánea véase BOSCHMANN, Niña and FREDERSDORFF, Willibald. Nicaragua Solidarität. Zwischen Wunsch und Wirklichkeit. In: *blätter des jz3w* 101. 1982, pp. 43-46.

⁶² HESS y LUCAS. *Die bundesdeutsche Solidaritätsbewegung*. Op. cit., p. 313; BALSEN Y RÖSSEL, Hoch die internationale Solidarität. Op. cit. pp. 424-25; para una evaluación retrospectiva del concepto y su falta de influencia para con el FSLN véase LUCAS, Barbara. ‘Solidarität ist die Zärtlichkeit der Völker’. Überblick über die deutsche Solidaritätsbewegung. In: HARZER, Erika and VOLKS, Willi (eds.). *Aufbruch nach Nicaragua. Deutsch-deutsche Solidarität im Systemwettstreit*. Berlin: Ch. Links Verlag, 2008, p. 61.

⁶³ Para muestra de las diferencias entre la aceptación o no de las consignas del FSLN véase la discusión sobre la modificación del Secretariado Europeo y las posiciones a favor de las tesis del FSLN del delegado español y en contra del alemán. AAZ, APCE, Caja 265060.

que se le hizo a la Revolución Sandinista. Esta llegó a partir de 1990 con la derrota de las elecciones, mientras que hasta entonces todo se justificaba con la guerra y las ansias de imperialismo del gobierno estadounidense por derrotar la revolución:

“Por lo demás, si alguna crítica global puede y debe hacerse al internacionalismo que pobló y amó Nicaragua deberíamos fijarnos en el ámbito del pensamiento y de las conductas a él vinculadas: fuimos poco críticos. Excesivamente complacientes con aquello que no nos gustaba. Fuimos sumisos, leales, incondicionales, creyentes, seguidistas. Todos ellos eran síntomas de una enfermedad infantil, pero también la expresión, se quiera o no, de una generosidad total, completa”⁶⁴.

A pesar de las diferencias mencionadas arriba, tampoco hubo una ruptura oficial entre el movimiento en la RFA y el FSLN hasta después de 1990. El IBN, como coordinadora del movimiento nacional, siempre mantuvo el contacto tanto con el DRI y el CNSP. Al mismo tiempo Wuppertal y los comités buscaron establecer contactos bilaterales con organizaciones sandinistas de base. En 1988, un encuentro europeo sobre hermanamientos con Nicaragua contó con más de cuarenta iniciativas de la RFA⁶⁵. Las brigadas y los proyectos financiados a través de hermanamientos fomentaron esos nexos que junto con la representación de internacionalistas alemanes en Managua ayudaron a evitar lazos muy estrechos con el DRI y su burocracia hacia los comités⁶⁶.

4. El turismo revolucionario. Las brigadas de trabajo en Nicaragua

El gran eco que dejó el triunfo de la guerrilla sandinista en la izquierda mundial y las esperanzas de un nuevo socialismo más allá de los bloques, generaron un enorme turismo revolucionario después de Julio 1979. Tras esa fecha, como se ha presentado en el punto anterior, en un principio llegaron activistas de España y la RFA por su cuenta y riesgo. Pronto Nicaragua fue arrollada por decenas de miles extranjeros curiosos de conocer el proceso revolucionario en persona. Por los problemas de abastecimiento de la propia población nacional de apenas tres millones habitantes, el FSLN se vio obligado a pedir oficialmente en la primavera de 1980 que se detuviesen los futuros planes de viaje⁶⁷. No obstante, los turistas de solidaridad siguieron llegando. Antes de crearse las instituciones sandinistas, las brigadas fueron para el corte de café, técnicas o simplemente llegaron como invitados para conocer los procesos de la revolución⁶⁸.

Una gran cantidad de extranjeros de varios países europeos y no europeos participaron en la famosa Cruzada Nacional de Alfabetización (CNA) que logró

⁶⁴ PERALES, Iosu. *Los buenos años*. Op. cit., p. 131.

⁶⁵ HIJDEN, Ronald van der [et al.] (eds.). *European conference on city-linking with Nicaragua. An example of North-South cooperation and dialogue. Report* [= Conferencia, Amsterdam 26.-28.5.1988]. Amsterdam, 1988, p. 49.

⁶⁶ En su protocolo de un encuentro europeo, el delegado alemán asentó que Wuppertal siguió buscando menos cooperación directa posible con el DRI. IISH, IBN, Folder “Europäische Koordination III”, Zusammenfassung des europäischen Kongresses der Solidaritätskomitees mit Nicaragua, Athen 22.-23.11.1986.

⁶⁷ IBN: Polit-Tourismus. *Nicaragua Nachrichten*. 1980, n. 4, pp. 1-2.

⁶⁸ Entrevista de José Manuel Ágreda con Pablo Otero, San Pere de Rivas (Barcelona), 6.6.2015.

reducir la tasa de iletrados en Nicaragua de un 50 a un 13% en menos de seis meses⁶⁹. Entre los participantes se cuentan las dos brigadas organizadas desde España⁷⁰. La primera fue organizada por el gobierno español y la segunda por la curia Austríaca que buscó en España maestros para alfabetizar en Nicaragua. Esto sucedió entre marzo y agosto de 1980⁷¹.

Durante la década revolucionaria las brigadas seguirán aumentando aunque de una manera más coordinada. Gascón define así las brigadas:

“grupos de trabajo voluntario que durante un periodo breve de tiempo, que rondaba un mes, se desplazaba a alguna localidad para contribuir como mano de obra no cualificada en la construcción de alguna infraestructura, en tareas agrarias o en campañas educativas”⁷².

Normalmente se combinó este trabajo voluntario con un programa político y turístico⁷³. Para ello, como se ha señalado en el punto 3, se crearon instituciones sandinistas para gestionarlas como el CNSP y el Ministerio de Cooperación que, a través de la Fundación Augusto César Sandino (FACS), la gran ONG nicaragüense, hacía lo propio con los proyectos de cooperación estatal⁷⁴.

Las brigadas solidarias de trabajo fueron el medio por el que se relacionaron todas las partes de este proceso: el movimiento revolucionario, activistas, internacionalistas y brigadistas. Desde mediados de los ochenta, las instituciones sandinistas hicieron un esfuerzo para gestionar tanta cantidad de personas. El CNSP, gracias a la labor de su secretaria general Patricia Elvir y todo su equipo, estableció reglas y formas para las relaciones entre los comités y el FSLN. Mientras otros movimientos nacionales cooperaron estrechamente con estas instituciones sandinistas, las brigadas alemanas se apoyaron más en sus propias estructuras locales formadas por internacionalistas o en contactos bilaterales de base⁷⁵. En la

⁶⁹ MINISTERIO DE EDUCACION. Departamento Ecuménico de Investigaciones (ed.). *Nicaragua Triunfa en la Alfabetización. Documentos y Testimonios de la Cruzada Nacional de Alfabetización*. San José: Ministerio de Educación, 1981, p. 72 y 251.

⁷⁰ Entrevista de José Manuel Ágreda con Luis Alfredo Lobato, Managua, 17.7.2017.

⁷¹ Dentro de estas primeras brigadas más institucionales encontramos nombres como el de Nuria Roig, del MC, que se convertirá en la Secretaria general de la Coordinadora catalana desde su nacimiento hasta 1987. Entrevista de José Manuel Ágreda Portero con Nuria Roig, Girona, 19 y 20.3.2016. En su archivo personal guarda un recorte de La Prensa del 22 de agosto de 1980 donde el embajador de España, Pedro de Arístegui, presidió un acto en el que las dos brigadas se unieron para despedirse.

⁷² GASCÓN, Jordi. *El turismo en la cooperación internacional. De las brigadas internacionales al turismo solidario*. Barcelona: Icaria, 2009, p. 45. Gascón es de los pocos científicos sociales que se han acercado a estudiar las brigadas de solidaridad con las guerrillas centroamericanas, aunque con un objetivo distinto del planteado en este artículo.

⁷³ Para un análisis más profundo de las brigadas véase HELM, Christian. ‘The Sons of Marx Greet the Sons of Sandino’: West German Solidarity Visitors to Nicaragua Sandinista. *Journal of Iberian and Latin American Research*. 2014, n. 2, pp. 153-170; KADELBACH, Thomas. *Les Brigadistes suisses au Nicaragua (1982-1990)*. Fribourg; Suiza: Université de Fribourg, 2006.

⁷⁴ Como el objetivo de este artículo es acercarse a los actores políticos no-estatales, no se desarrollará la labor que realizaron las ONGs de cooperación al desarrollo porque se sitúa fuera del planteamiento.

⁷⁵ IISH, IBN, Folder “Europäische Koordination III”, Zusammenfassung des europäischen Kongresses der Solidaritätskomitees mit Nicaragua, Athen 22.-23.11.1986. Véase también la comunicación

segunda mitad de los años ochenta el IBN de Wuppertal tuvo su propio representante en Managua⁷⁶.

Los actores eran los mismos y los objetivos de las brigadas también tanto para los alemanes como para los españoles. Con respecto a los motivos personales de los visitantes y brigadistas, la visión compartida de una utopía revolucionaria y el proyecto de participar en ella fueron acompañados también por nociones escapistas y el deseo de vivir una pequeña aventura⁷⁷. “Quiero experimentar otra realidad política” y “tener la sensación de no siempre pertenecer a una minoría más o menos radical”⁷⁸, de esta manera justificó una enfermera alemana sus planes de partir a Nicaragua a finales del 1979.

El viaje al país centroamericano fue una experiencia muy emocional para los brigadistas y muchas veces representó el primer contacto con un país del “Tercer Mundo”⁷⁹. La percepción de Nicaragua por parte de los visitantes fue influenciada tanto por el programa político propuesto por el FSLN como por sus propias preferencias y el hecho de que muchas brigadas trabajaran deliberadamente en barrios populares o áreas remotas del campo. La experiencia de pobreza fortificó las simpatías hacia las reformas sociales de los Sandinistas y las mejoras que significaron para familias pobres. Estas experiencias también fortalecieron su conciencia sobre la injusticia global. En 1984, un grupo de brigadistas expuso:

“Nosotros también sabíamos de la miseria que el imperialismo está creando en el Tercer Mundo – por los libros. En Nicaragua, presenciamos estas condiciones de vida personalmente”⁸⁰.

Con respecto a los motivos políticos, Sandinistas y brigadistas coincidieron en los puntos principales. Para ambos, las brigadas fueron vistas como un ejemplo visible y práctico de apoyo solidario a la revolución. Según Gascón:

“a nadie se le escapaba que el principal papel de los brigadistas era dar cobertura internacional a un proceso revolucionario que, en el contexto de la Guerra Fría y especialmente en Centroamérica, se estaba enfrentando o era acosado por la hegemonía norteamericana”⁸¹.

A finales de 1983, un documento del DRI calificó las brigadas “como mejor medio de propaganda sobre el desarrollo de la Revolución Popular Sandinista”⁸². Una vez terminado el viaje, muchos brigadistas se convirtieron en activistas de los

ejemplar entre el IBN en Wuppertal y la compañera Elisabeth en Managua sobre la organización de brigadas en Archivo IBN, folder ‘Brigaden II Kommunikation’.

⁷⁶ Entrevista de Christian Helm con Otmar Meyer (Representante del IBN en Managua a finales de los ochenta) Managua 4.2.2013.

⁷⁷ Sobre motivos personales véase HELM, *The Sons of Marx*. Op. cit., pp. 162-64.

⁷⁸ Was will ausgerechnet ich denn ausgerechnet in Nicaragua? *Eingriffe*. 1979, n. 20 Número Especial Nicaragua, p. 28.

⁷⁹ HESS; LUCAS. Die bundesdeutsche Solidaritätsbewegung. Op. cit., p. 311.

⁸⁰ INFORMATIONSBIÜRO NICARAGUA y Brigada ‘Todos juntos venceremos’. *Gemeinsam werden wir siegen! Arbeitsbrigaden in Nicaragua*. Wuppertal: Edition Nahua, 1984, p. 66.

⁸¹ GASCÓN. *El turismo en la cooperación internacional*. Op. cit., p. 45.

⁸² Archivo IBN, folder “Brigaden II Kommunikation”, Proyecto de Brigadas, Managua, 1983.

comités. Su experiencia en la revolución les convertía en portavoces de ella y en muchos casos fueron entrevistados por los medios de comunicación, dieron charlas en colegios, etc. para informar sobre el proceso revolucionario y contrarrestar la campaña difamatoria por parte del gobierno de EE.UU. y sus aliados. Por supuesto, también había personas para las que la experiencia no fue buena y a su vuelta no participaron. Lo que Alberto Romero explicita para España se puede generalizar también para la RFA:

“los brigadistas, a su regreso, creaban o se unían a comités de solidaridad con Nicaragua en sus pueblos y barrios....Si en los primeros años era Cataluña y el País Vasco de donde provenían más brigadistas, con el tiempo fueron llegando de toda la geografía española”⁸³.

Para los comités que las creaban y gestionaban, las brigadas eran una fuente de reclutamiento. Algunos brigadistas, una vez terminado el viaje, se convertían en internacionalistas. Fueron aquellos que sufrieron un impacto mayor y en los años sucesivos volvieron a Nicaragua ya no por un mes, tiempo normal de las brigadas, sino por un tiempo mucho más largo.

La contribución económica de las brigadas en la cosecha de café o en la construcción de infraestructuras fue bienvenida pero inferior a su función contrainformativa. El impacto fue relativo y, dependiendo de los proyectos, se puede hablar de las torpezas que cometieron, pero en conjunto, debido a la cantidad que realizaron, no se puede entender como un fracaso⁸⁴.

Un tipo especial de brigadas fueron las que se enviaron a finales del año 1983. Estas se utilizaron como escudo humano en las regiones fronterizas con Honduras con el objetivo de impedir una intervención por parte de fuerzas militares de EE.UU. En 1984, cuando la invasión era menos probable, ese concepto especial de brigadas se modificó. Una pequeña parte de las brigadas alemanas siguieron llegando continuamente a las tres comunidades de Pantasma, Nueva Guinea y El Pochote para evitar los ataques de la Contra. Allí colaboraron en la construcción de casas e infraestructura de cooperativas agrícolas para familias refugiadas⁸⁵.

La Coordinadora estatal española, a través de la CEOP que era quien gestionaba las brigadas de todos los comités no catalanes, tuvo dos proyectos desde 1986 hasta 1989 en la Región VI, en el pueblo de San José de las Latas,

⁸³ ROMERO, Alberto. Las brigadas de solidaridad con Nicaragua de los años ochenta: una expresión del internacionalismo en las postrimerías de la Guerra Fría. En: GASCÓN, Jordi. *El turismo en la cooperación internacional*. Op. cit., p. 122-131. Según una evaluación de brigadas por el IBN en Wuppertal publicada en 1986, lo mismo pasa en el caso de la RFA. HESS, Klaus: *Auswertung der Arbeitsbrigadenkampagne*, IBN Rundbrief, 1986, n. 5, p. 15-23.

⁸⁴ Por ejemplo las casas que construyeron las brigadas españolas, en algunos casos, se inscribieron a nombre de las madres de familia, porque en ocasiones la pareja masculina perdía en juegos de azar su propiedad. Entrevista de José Manuel Ágreda Portero con Joaquín Alfonso, Utebo (Zaragoza), 27.12.2014.

⁸⁵ Véase por ejemplo los comentarios de ex-brigadistas en Archivo IBN, Folder “Brigaden 1984/85”, Carta de Eva G. a amigos y futuros brigadistas, zona de Nueva Guinea 9.7.1984; HARZER, Erika. *Dann kam die Contra. Die Entführung deutscher “Aufbauhelfer” im nicaraguanischen Hinterland*, segmento de programa de radio, Deutschlandfunk 7.6.2016.

cerca de Jinotega, y en el pueblo de El Salto, cerca de Matagalpa, en la zona norte del país, para la construcción de casas. Aunque no tuvieron enfrentamientos directos con la Contra, sí que se tomaban muchas precauciones, incluso para ir a lavarse al río no podían ir solos. Existía una militar sandinista armado que hacía guardias por la noche al que los brigadistas acompañaban. En varios casos brigadistas alemanes y españoles también participaron en las rondas nocturnas armadas⁸⁶.

“En las comunidades donde vivían, aunque se seleccionaban garantizando que fueran seguras y alejadas de los frentes de guerra [...] A varias brigadas les tocó vivir la vela y el entierro de personas de la comunidad muertas en alguna emboscada de la Contra [...] Por tanto, la guerra y la legitimación de la lucha armada para defender los cambios que estaban dándose en el país eran una realidad con la que los brigadistas convivían”⁸⁷.

Entre las filas españolas, durante los diez años, hubo una baja por acción de la Contra, Ambrosio Mogorrón. Este llegó a Nicaragua a través de la Coordinadora vasca y se había instalado en San José de Bocay. Allí se dedicó a la investigación para tratar la lepra de montaña y murió por la explosión de una mina el 24 de mayo de 1986⁸⁸. De la RFA también hubo dos bajas: Albert Pflaum, fue un médico asesinado de un tiro en la nuca por la Contra el 28 de marzo de 1983 en Zompopera, también en la zona norte cerca de Estelí, junto con 12 nicaragüenses. Cerca del mismo lugar, tres años después murió su compatriota Berndt Koberstein junto a un francés y un suizo por una ráfaga de ametralladora. A causa de este ataque mortal, el secuestro de toda una brigada alemana unas semanas antes y la siguiente presión diplomática de gobiernos occidentales, el FSLN decidió retirar brigadistas e internacionalistas de las zonas de guerra⁸⁹. En total murieron durante los años ochenta ocho brigadistas europeos de forma violenta: dos alemanes, dos franceses, dos suizos, un belga y un español.

⁸⁶ Entrevista de José Manuel Ágreda Portero con Ulfrido Mediel Chueca, Zaragoza, 5.5.2015. Una justificación similar por parte de brigadistas alemanes se puede ver en VORBEREITUNGSGRUPPE der Pantasma-Brigaden (ed.). *Pantasma. Ahora más que nunca! Jetzt erst recht! Deutsche Arbeitsbrigaden in Nicaragua*. Wuppertal: Informationsbüro Nicaragua, 1985, p. 21.

⁸⁷ ROMERO, Aberto en VALENCIA. Op. cit., p. 126-127.

⁸⁸ Una pequeña biografía de Ambrosio Mogorrón se puede encontrar en VALENCIA, Jesús. *La ternura de los pueblos*. Op. cit., p. 215-220.

⁸⁹ Véase los artículos de periódico alternativo alemán die tageszeitung reproducido en el circular del IBN n. 8, 1986, p. 7-8. Según el ex-coordinador del IBN en Managua, Otmar Meyer, las casas en Pantasma se finalizaron no obstante al retiro con voluntarios de otras brigadas alemanas. Entrevista de Christian Helm con Otmar Meyer, Managua 2013.

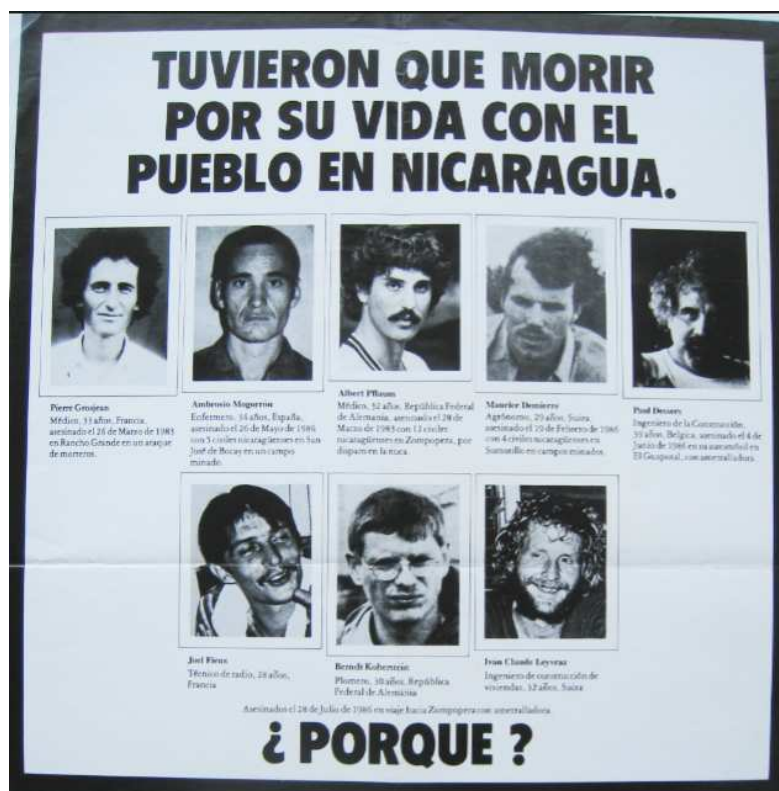


Figura 3. Cartel de brigadistas asesinados por la Contra. **Fuente:** Archivo privado de Teresa Martínez y Pedro García.

En conclusión, los objetivos de las brigadas sirven igual para las alemanas o españolas. Se puede comprender, a partir del planteamiento del artículo, que el objetivo más importante de ellas era la captación de miembros, tanto para los comités como para los partidos que estaban detrás de ellos en el caso de España. El segundo sería la difusión de una revolución diferente, profunda y viva que transformó profundamente la sociedad nicaragüense construyendo un mundo que, en España y la RFA, no había opciones para construirlo.

5. Conclusiones

Ateniéndose a lo expuesto a lo largo de todo este artículo, se puede aceptar como válida la tesis de que los contextos políticos, económicos y sociales nacionales influyen en los procesos de solidaridad creados a partir de redes transnacionales. En el caso concreto de la Revolución Sandinista, los actores españoles y alemanes, a pesar de tener un objetivo común de mantenimiento y apoyo, tienen diferencias en cómo llevarlo a cabo.

Existe una constante que es la visión de Nicaragua como una posibilidad de transformación del mundo. La idea de una nueva revolución apartada de los dos bloques antagónicos de la guerra fría hizo que muchos activistas de izquierdas no dogmáticos, es decir, no cercanos al bloque soviético, viesen a los sandinistas como una nueva esperanza de transformación del mundo.

La estructura de comités de solidaridad que se crearon en cada territorio estuvo marcada por las dinámicas políticas seguidas en cada territorio. Antes de 1979 surgen por un afán de la *Comisión Exterior* del FSLN de aislar internacionalmente a Somoza, para lo que movió sus piezas y creó los primeros comités con nicaragüenses y nacionales. Los movimientos sociales de los dos países ya estaban interesados por el tema, sobre todo tras la acción de la toma del parlamento en agosto de 1978, por lo que las acciones para recabar apoyos se realizaron sobre campo abonado.

En comparación, mientras los comités alemanes pronto se organizaron alrededor de Wuppertal, aunque cada comité tenía su propia independencia, los españoles construyeron una tricefalia en función de la organización territorial y el reconocimiento de las nacionalidades dentro del estado. También es cierto que los matices son muchos.

Por otro lado, son los activistas alemanes los que poseyeron un carácter más crítico hacia los esfuerzos sandinistas de reorganizar y centralizar la solidaridad. Las posiciones en contra o a favor de la creación de un nuevo Secretariado Europeo bajo las tesis del FSLN en 1984 vuelven a ejemplificar la diferencia de posiciones iniciales de alemanes y españoles:

“El delegado de España [...] considera que la nueva estructura propuesta por el representante del FSLN [...] puede ser eficaz. [...] El compañero delegado de la República Federal Alemana [...] considera que hay que evitar la creación de una estructura burocrática en la solidaridad”⁹⁰.

Pero lo cierto es que, más polémicos o no con las actuaciones del FSLN, la injerencia de los EE.UU. y la situación de guerra sirvió para justificar de cara al exterior, sobre todo a los medios de comunicación, las acciones más polémicas del FSLN.

En el apartado de los internacionalistas, es decir, de aquellos que van a trabajar durante un periodo largo de trabajo a Nicaragua, los dos países europeos son de los que más apoyo ofrecen. Antes del triunfo ya se pueden encontrar alemanes y españoles empuñando las armas. La diferencia en este sentido la marca la afinidad cultural de España con Nicaragua y toda Latinoamérica. La facilidad que tiene un español a la hora de moverse por cualquier país latinoamericano, con la excepción de Brasil, no la tiene ningún activista europeo. Esta fue una de las razones por las que algunos sacerdotes españoles ya se habían involucrado en las luchas sociales campesinas de Centroamérica, y, además, la razón de la llegada incontrolada de personas que dio lugar al CAM. Aunque las estructuras que se crearon en Nicaragua por parte de los activistas de los dos países y los contactos que tenían con el CNSP y el DRI tuvieron mucho en común.

La cuestión de las brigadas es también muy parecida en los dos países. Se crearon con un doble objetivo: el del apoyo económico a la revolución y, el más

⁹⁰ AAZ, APCA, Caja 26560, Actas del IX Congreso Europeo de Solidaridad de Comités de Solidaridad con Nicaragua.

importante, la contrainformación y como fuente de activistas. El contacto con la realidad social y política de Nicaragua hizo que muchas de las personas que se embarcaron en esta aventura por un mes, más o menos, quedasen deslumbradas y se convirtiesen en militantes activos de los comités o volviesen a Centroamérica por periodos mucho más largos. Cuando viajan a Nicaragua, los actores buscaron encontrarse un mundo nuevo que en su país era imposible de imaginar. Cruzan el océano para experimentarlo y conocerlo de primera mano con el objetivo de algún día traerlo a sus propios territorios.

En definitiva, el estudio comparativo de las redes transnacionales nos puede llevar a su comprensión de una manera más global. El estruendo de alegría y nuevas posibilidades que supuso la Revolución Sandinista fue oído y asumido como propio por multitud de activistas de los movimientos sociales en todo el mundo, especialmente en los dos casos aquí mostrados: la RFA y España.

6. Fuentes primarias

Archivo Ayuntamiento de Zaragoza (AAZ), Archivo del Partido Comunista de Aragón (APCA), CAJA 26560.

Archivo del Comité Internacionalista de Zaragoza (ACIZ). CAJA 3. Folder CAM. CAJA 4. Folder CEOP Y CESN.

Archivo General de la Nación (AGN), Managua, Fondo Ministerio de Educación, Caja 481.

Archivo Informationsbüro Nicaragua, Wuppertal/RFA. Folder "Selbstverständnisdebatte 1980-86". Folder "Brigaden II Kommunikation". Folder "Brigaden 1984/85".

Archivo iz3w, Freiburg/RFA, Folder "Nicaragua ZB 1978 I".

Colección Instituto de Historia de Nicaragua y Centroamérica (IHNCA), Managua. Signatura: FN: 323.1, D419.

Forschungs- und Dokumentationszentrum Chile Lateinamerika (FDCL), Berlin/RFA. Folder "Nicaragua-P-Solidarität 1980-86". Folder „LA Nicaragua, Dokumente II".

International Institute of Social History (IISH), Amsterdam, Colección Informationsbüro Nicaragua. Folder "Rundbriefe Komitees". Folder „Europäische Koordination III".

7. Fuentes primarias publicadas

BALSEN, Werner and RÖSSEL, Karl. *Hoch die internationale Solidarität. Zur Geschichte der 3.-Welt-Bewegung in der Bundesrepublik*. Köln: Volksblatt Verlag, 1986.

BOSCHMANN, Niña and FREDERSDORFF, Willibald. Nicaragua Solidarität. Zwischen Wunsch und Wirklichkeit. In: *blätter des iz3w 101*. 1982, pp. 43-46.

Comité de Solidaridad con América Latina (COSAL). *El fusil de la ternura. Homenaje poético a Gaspar García Laviana*. Valle del Nalón: COSAL, 1986.

Deutscher Entwicklungsdienst (ed.). NICARAGUA, Berlin: Deutscher Entwicklungsdienst, 1982.

HIJDEN, Ronald van der et. al. (ed.), *European conference on city-linking with Nicaragua. An example of North-South cooperation and dialogue. Report* [= Conferencia, Amsterdam 26.-28.5.1988], Amsterdam 1988.

INFORMATIONSBÜRO NICARAGUA. Polit-Tourismus. *Nicaragua Nachrichten*. 1980, n. 4, pp. 1-2.

INFORMATIONSBÜRO NICARAGUA y Brigada 'Todos juntos venceremos'. *Gemeinsam werden wir siegen! Arbeitsbrigaden in Nicaragua*. Wuppertal: Edition Nahua, 1984.

MINISTERIO DE EDUCACION. Departamento Ecuménico de Investigaciones (ed.). *Nicaragua Triunfa en la Alfabetización. Documentos y Testimonios de la Cruzada Nacional de Alfabetización*. San José: Ministerio de Educación, 1981.

PERALES, losu. *Nicaragua valientemente libre*. Madrid: Editorial Revolución, 1984.

Seit der Stunde Null dabei. Nicaraguanischer Befreiungskämpfer aus Deutschland. In: *ran. Ein politisches Jugendmagazin*. 1982, n. 8, pp. 38-39.

VANZETTI, Carlos. Brief an Günter Wallraff aus Nicaragua. In: WALLRAFF, Günter (ed.). *Nicaragua von innen*. Hamburg: Konkret Verlag, 1983, pp. 101-10.

VORBEREITUNGSGRUPPE der Pantomima-Brigaden (ed.). *Pantomima. Ahora más que nunca! Jetzt erst recht! Deutsche Arbeitsbrigaden in Nicaragua*. Wuppertal: Informationsbüro Nicaragua, 1985.

Was will ausgerechnet ich denn ausgerechnet in Nicaragua? *Eingriffe*. 1979, n. 20, Número Especial Nicaragua, p. 28.

8. Bibliografía

ÁGREDA PORTERO, José Manuel. Movimientos de apoyo a la revolución nicaragüense: una posibilidad de análisis. El Archivo del Partido Comunista de Aragón (España). En: RINKE, Stefan (ed.). Entre espacios: la historia latinoamericana en contexto global. En: *Actas del XVII Congreso Internacional AIHLA*. Berlín, 9-13 septiembre 2014, pp. 650-666.

- CHRISTIAENS, Kim. Between Diplomacy and Solidarity. Western European Support Networks for Sandinista Nicaragua. *European Review of History*. 2014, n. 4, pp. 617-634.
- CHRISTIAENS, Kim. States Going Transnational. Transnational State Civilian Networks and Socialist Cuba and Sandinista Nicaragua Solidarity Movements in Belgium (1960s–1980s). *Revue Belge de Philologie et d'Histoire*. 2011, n. 89, pp. 1277-1305.
- DOERING-MANTEUFFEL, Anselm and LUTZ, Raphael. *Nach dem Boom. Perspektiven auf die Zeitgeschichte seit 1970*. Göttingen: Vandenhoeck & Ruprecht, 2008.
- ERICKSON NEPSTAD, Sharon. *Conviction of the Soul. Religion, Culture and Agency in the Central America Solidarity Movement*. Oxford: Oxford University Press, 2004.
- FEATHERSTONE, David. *Solidarity. Hidden Histories and geographies of Internationalism*. London: Zed Books, 2012.
- GASCÓN, Jordi. *El turismo en la cooperación internacional. De las brigadas internacionales al turismo solidario*. Barcelona: Icaria, 2009.
- GÖRTEMAKER, Manfred. *Geschichte der Bundesrepublik Deutschland. Von der Gründung bis zur Gegenwart*. München: Beck, 1999.
- HARZER, Erika and VOLKS, Willi (ed.). *Aufbruch nach Nicaragua. Deutsch-deutsche Solidarität im Systemwettstreit*. Berlin: Christoph Links Verlag, 2008.
- HATZKY, Christine and STITES MOR, Jessica. Latin American Transnational Solidarities. Contexts and Critical Research Paradigms. *Journal of Iberian and Latin American Research*. 2014, n. 2, pp. 127-140.
- HELM, Christian. Booming Solidarity. Sandinista Nicaragua and the West German Solidarity Movement in the 1980s. *European Review of History*. 2014, n° 4, p. 597-615.
- HELM, Christian. 'The Sons of Marx Greet the Sons of Sandino': West German Solidarity Visitors to Nicaragua Sandinista. *Journal of Iberian and Latin American Research*. 2014, n. 2, pp. 153-170.
- HESS, Klaus and LUCAS, Barbara. Die bundesdeutsche Solidaritätsbewegung. En: BUJARD, Otker and WIRPER, Ulrich (eds.). *Die Revolution ist ein Buch und ein freier Mensch. Die politischen Plakate des befreiten Nicaragua 1979 - 1990 und der internationalen Solidaritätsbewegung*. Köln: Papyrossa Verlag, 2007, pp. 306-317.

- HÜBNER, H. [et al.] (eds.). *Enrique Presente. Enrique Schmidt Cuadra. Ein Nicaraguaner zwischen Köln und Managua*. Colonia: Schmidt von Schwind Verlag, 2004.
- KADELBACH, Thomas. *Les Brigadistes suisses au Nicaragua (1982-1990)*. Fribourg/Suiza: Université de Fribourg, 2006.
- KARGES, Rosemarie. *Solidarität oder Entwicklungshilfe? Nachholende Entwicklung eines Lernprozesses am Beispiel der bundesdeutschen Solidaritätsbewegung mit Nicaragua*. Münster: Waxmann, 1995.
- KECK, M.E. and SIKKNIK, K. *Activist beyond borders*. Ithaca y Londres: Cornell University Press, 1998.
- LUCAS, Barbara. 'Solidarität ist die Zärtlichkeit der Völker'. Überblick über die deutsche Solidaritätsbewegung. En: HARZER, Erika and VOLKS, Willi (eds.). *Aufbruch nach Nicaragua. Deutsch-deutsche Solidarität im Systemwettstreit*. Berlin: Ch. Links Verlag, 2008, pp. 56-62.
- MURPHY, John and CARO, Manuel. *Uriel Molina and the Sandinista Popular Movement in Nicaragua*. Jefferson (NC); London: McFarland, 2006.
- NART, Javier. *Nunca la nada fue tanto*. Barcelona: Península, 2016.
- PERALES, Iosu. *Los buenos años. Nicaragua en la memoria*. Barcelona: Icaria, 2005.
- PERLA, Héctor. Heirs of Sandino. The Nicaraguan Revolution and the U.S.-Nicaraguan Solidarity Movement. *Latin American Perspectives*. 2009, n. 6, pp. 80-100.
- SCHULZ, Hermann. "Endet das Schweigen". *Von den Anfängen der Nicaragua-Solidarität, Lateinamerika Nachrichten*. 1999, n. 301/02, pp. 32-33.
- STITES MOR, Jessica (ed.). *Human rights and transnational solidarity in Cold War Latin America*. Madison: The University of Wisconsin Press, 2013.
- VALENCIA, Jesús. *La ternura de los pueblos. Euskal Herria internacionalista*. Navarra: Txalaparta, 2011.